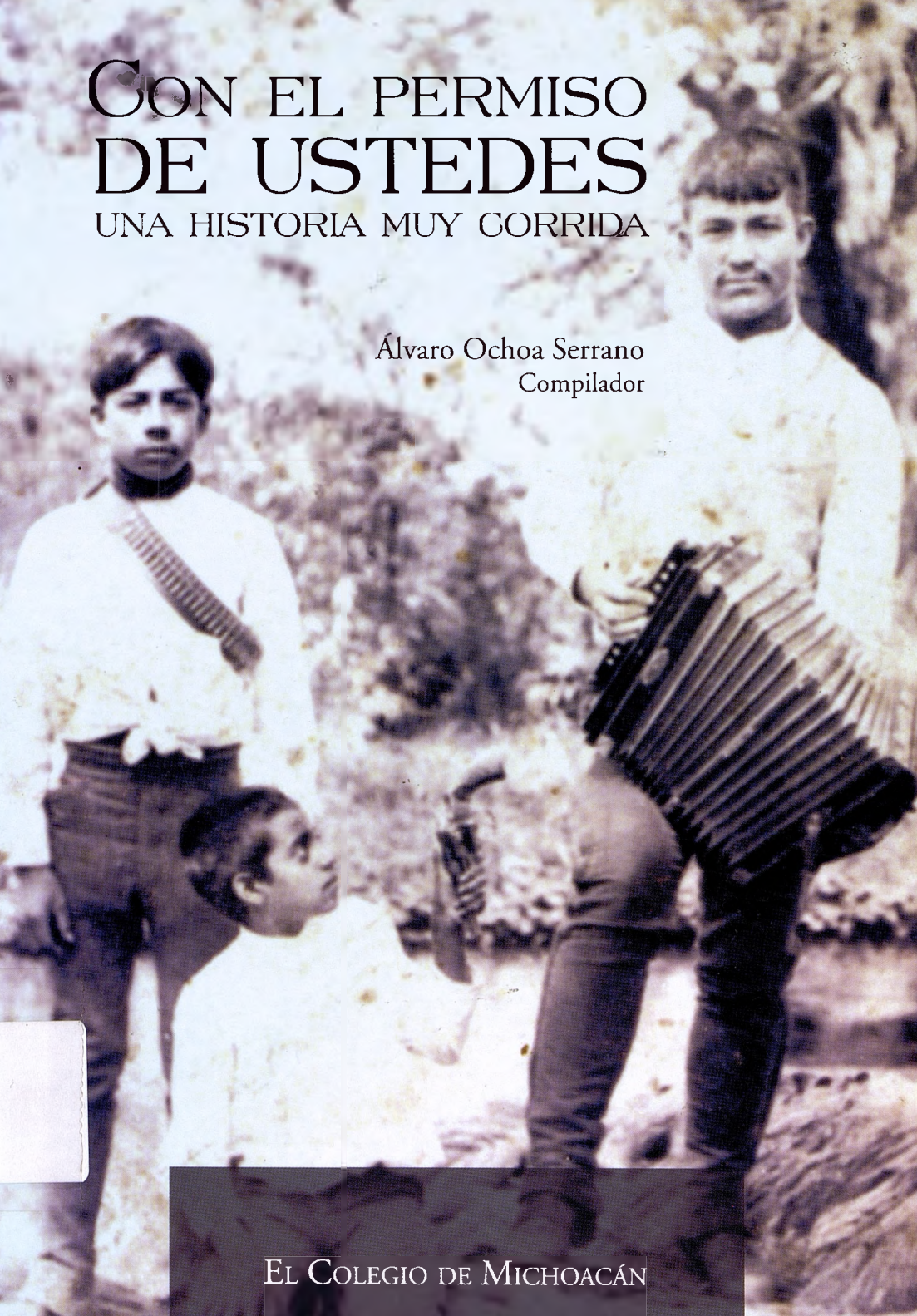


CON EL PERMISO DE USTEDES

UNA HISTORIA MUY CORRIDA

Álvaro Ochoa Serrano
Compilador



EL COLEGIO DE MICHOACÁN

CON EL PERMISO DE USTEDES,
UNA HISTORIA MUY CORRIDA

CON EL PERMISO DE USTEDES,
UNA HISTORIA MUY CORRIDA

Álvaro Ochoa Serrano
Compilador



El Colegio de Michoacán

781.630972

PER

Con el permiso de ustedes : una historia muy corrida / Álvaro Ochoa Serrano,
compilador -- Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán , © 2016.
286 páginas : ilustraciones ; 23 cm. -- (Colección Rescate de Tradiciones)

ISBN 978-607-9470-61-6

1. Corridos y Canciones Mexicanas
2. Corridos -- México -- Historia y Crítica
3. Música Popular-- México -- Historia y Crítica

I. Ochoa Serrano, Álvaro, compilador

Imagen de portada: Tangancícuaro *ca.* 1920, José Ma. Vázquez, archivo de Alberto Vázquez Cholico.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2016

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

publica@colmich.edu.mx

ISBN 978-607-9470-61-6

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

A Eulio González *el Piporro* y a Pancho Madrigal

ÍNDICE

Presentación

- Aquí me siento a contar... Guillermo E. Hernández
Álvaro Ochoa Serrano 11
- Los trabajos discursivos de los corridos chiapanecos
María Luisa de la Garza 23
- El corrido y la transmisión de saberes en la costa de Michoacán, 1969-1989
María J. Ramírez Magallón 65
- Desde el México de afuera. El migrante mexicano a través
del corrido (1942-2008)*
Cecilia Cristina Alcántara Ceja 79
- Tradición y continuidad en los nuevos corridos contra la Ley
Migratoria SB 1070 de Arizona
María Herrera-Sobek 101
- Américo Paredes y el corrido como forma literaria de resistencia
fronteriza y chicana
Roberto Sánchez Benítez 115
- La contrarrevolución cristera en el corrido
Rafael Torres Sánchez 131

Cristeros y narcotraficantes de la Costa Sierra de Michoacán. Un siglo de corridos acerca de hombres valientes <i>Alejandro Martínez de la Rosa</i>	151
Corrido e historia. La tradición mariachera de las “mañanas” en Nayarit <i>Jesús Jáuregui</i>	167
Canciones-corrido sobre personajes de ficción, institucionalmente historizados <i>Antonio Avitia Hernández</i>	191
Género y géneros... Mujer “corridera” y corridos acerca de mujeres... Doña Crescenciana Borja Espino y el corrido de <i>la dicha Carolina</i> <i>Jorge Amós Martínez Ayala</i>	203
De soldaderas, contrabandistas y mafiosas: la figura femenina en el corrido mexicano <i>Juan Antonio Fernández Velázquez y Denisse Muñoz Asseff</i>	219
<i>No quiero llanto de nadie</i> . Definición y características del corrido testamentario contemporáneo <i>Lucila Lobato Osorio</i>	233
Re-corrido crónico, prosaico y lírico de la agitación social en el centro-oeste <i>Álvaro Ochoa Serrano</i>	249
Bibliografía	267
Nombres de corridito	279

RE-CORRIDO CRÓNICO, PROSAICO Y LÍRICO DE LA AGITACIÓN SOCIAL EN EL CENTRO-OESTE

Álvaro Ochoa Serrano
El Colegio de Michoacán-CET

Los viejos que sobrevivieron para contar sus actos guerreros a la generación de los cuarenta del siglo XX, a los jóvenes del 68, decían que el olor de la pólvora aviva al animal dormido en las entrañas de algunos seres, se pierde la noción humana, el miedo, y se arma la trifulca como en un comal. En los momentos de rebeldía salen a la luz muchas facetas de la vida social —escribe Eric Hobsbawn— que “por lo general están en estado latente y concentran y realzan los problemas, además de que la documentación se multiplica”.¹ Y si un documento popular vuela en tales circunstancias vitalistas que deben salvarse, ese papel volante cumple el corrido.

Saltemos la discusión teórica en torno al tema, en el que ha corrido mucha tinta, para socorrer este escrito. Sigamos mejor los cauces de la conversa tradición oral en su tinta. Porque, más que buscar líneas divisorias o que una tradición pinte su raya, simple y llanamente aquí se tratará de ejemplificar una crónica mediante el corrido, sus variaciones y variantes. Sencillamente se pretende seguir a los protagonistas al pie de la letra ubicándoseles en el oeste mexicano y el sur del Bajío.

Tal vez haya corrido forjadora suerte a lo largo de la patria y variadas matrias al darse peculiaridades regionales; acaso forjado en el transcurrir de la vida precolonial, la novohispana y la nacional, sin fecha precisa en el centro occidente. Desde sus adentros mostró al viento las oralidades indígenas, europeas y africanas. El mitote, anterior a la conquista europea, servía para “memorar las cosas pasadas e antiguas en cantares e bailes”.² Los pue-

1. Eric Hobsbawn, “De la historia social a la historia de la sociedad”, *Marxismo e historia social*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1983, p. 40.

2. Gonzalo Fernández de Oviedo, 1950, *Sumario de la natural historia de las Indias*, FCE, p. 132.

blo originarios mantuvieron esa buena y gentil manera de contar, como en Michoacán.

Ahqui hurhiata no ambé setsi haxepti!
Ecaxtsi himá achacuechani hupínganapca,
inganxti hucha mintzínariouénga
esquítzini cuaspenspiringa tzá!
No careche himbó no uerani!
No carechi himbó no sentirin!
Yámenduecha, yámenduecha, uerócoe!

Traducción:

¡Oh! qué día tan fatal
aquel en que aprehendieron a nuestros héroes,
que eran nuestra esperanza
y nuestra única defensa.
¿Y por qué no llorarlos,
por qué no habremos de sentirlos?
Todos, todos llorémoslos.³

Célebre conversión oral transmitida en el fandango y en el mariache (como universo festivo), en el que andarían el relato del acontecer, los personajes de la epopeya y quien corriera el riesgo de divulgarlo. Porque se ha advertido que

pa' componer los corridos,
cantarlos con alegría;
hace falta un decidido
que no le importe la vida.

3. Alfredo Ibarra Jr., s.f., p. 64. Compuesto por Florentino Martínez y Martín Cano de Paracho con motivo de la aprehensión del chinaco García Pueblita en mayo de 1863. Aclaración de Juan Zacarías, *Kístakua*.

Para sacar juventud del pasado, en el tercio tercero de la centuria 18, recurrimos a un sector novohispano que afectado en sus intereses por las reformas borbónicas, carente de ocupación, entregado “al detestable vicio del juego y borrachera” se inclinó a sustraer bienes; así, de su “persecución y castigo nacen las cuadrillas que vagan fomentadas de uno u otro”. Bandadas de salteadores “infestaban” las intendencias de Guanajuato, Nueva Galicia y Valladolid. Solían dividirse en varias partidas “y a veces se reunían en una sola para asaltar las haciendas y ranchos en los campos y las casas en los pueblos, sin perdonar los estancos del Rey”.

Las crisis agrícolas encarecieron la vida novohispana, pero la resta de recursos y capitales en beneficio de la metrópoli española multiplicó el descontento. Una de tantas partidas salió al desquite; inquietó el camino real de Colima y cuenca de Chapala, robaba la calma y caudales del tesoro real. La capitaneó Martín Toscano, nacido en Atoyac por 1754. Llegó al extremo de resistir a la autoridad con arma blanca y de fuego.

Del corazón de Jalisco,
por ese lado del Plan,
nació don Martín Toscano
buen gallo para pelear.
Montaba un caballo blanco
que le gustaba rayar;
de todos era el espanto
siempre que lo oían mentar.⁴

El clamor de viandantes, arrieros, comerciantes y pueblerinos subía de tono por la inseguridad. El virrey Branciforte (1794-1798) y el sucesor dedicaron dinero y hombres para aprehender cabecillas, algunos de ellos con redes y contactos en aparatos de gobierno. Toscano fue atrapado por el caporal de la hacienda de Guaracha, en términos de Michoacán. Constituido el tribunal de la acordada, el juez comisionado aplicó juicios sumarios a reos y cómplices, ejecuciones de procesados en 1803 en Guadalajara. Los sentenciados sufrieron

4. Corrido *Martín Toscano*. Martín y Malena, Disco Peerless 2835.

azotes, destierros a galeras de ultramar; otros, como Martín, ahorcamiento y decapitación.⁵

Saltamos las escenas primeras de la vida independiente, pero no de referir desavenencias internas de la joven nación. Las décimas, como vía formal de la trasmisión, también tuvieron que ver en el fondo del corrido.⁶ Aquí va, con un valor sin segundo, una muestra decimal en *Las Justicias de Arias*; personaje michoacano caído en la lucha federalista hacia 1831. A medias, goza de cabal parentesco con la valona, el género glosado a partir de un pie o planta.

*Ya está debajo de tierra
Aquella espada valiente
Que en las acciones de guerra
Era muy sobresaliente.*

Viernes diez y ocho de Enero
me recuerdo fue por cierto
cuando en Zacapu fue muerto
Arias, famoso guerrero.
En un momento ligero
donde la traición se encierra,
sin darle muestra de guerra
le hacen fuego de repente,
pues Arias con su asistente
ya está bajo la tierra.

Qué pérdida tan crecida
ha sufrido la nación.
Quedó la Federación
huérfana y entristecida,

5. Archivo General de la Nación *Acordada*, vol. 17, exp. 3. Archivo del Sagrario Metropolitano de Guadalajara. Libro de Entierros, núm. 14, f. 61. Instrucciones y Memorias de los Virreyes Novohispanos. 1991; y, Ramón Sánchez. 1889. *Ensayo Estadístico de la Municipalidad de Arandas*, p. 37.
6. Juan Diego Razo Oliva recorrió el lirismo popular narrativo entre romance, valona y corrido. *Aztlán*, volumen 22, núm. 1, primavera de 1997.

pues le han quitado la vida
 a aquel federal valiente.
 Pero lo que más se siente
 y lastima el corazón,
 que murió sin confesión
aquella espada valiente...?

Las Justicias de Arias salieron a la opinión pública gracias a la intervención del procurador general de la nación, Eduardo Ruiz (1839-1902). Una representación actual de las décimas contadoras de acontecimientos, de una valona, sería *Hirieron al Papa*, cuya planta inicia dando la novedad:

Ay, miércoles trece de mayo
 dijo la televisión;
 ay, nos dijo el Papa está mal herido
 le informo yo a la nación.⁸

Manuel Barbosa (1820-1906) retomó la tradición. Registró letras de tonadillas, como la que escuchó en 1838 acerca de Eustaquio Arias:

Cuando Arias mandó llamar
 a Don Francisco Lozano,
 llegó queriendo llorar,
 con el sombrero en la mano.
 Le dijo: —mi Capitán,
 perdóneme U. la vida
 que estoy puro y sin salida,
 como el juego del *cunquián*.
 —Amigo, ese juego del *cunquián*
 es un juego muy ingrato,

7. Eduardo Ruiz, 1893, Apuntes para la historia de Michoacán. *Las justicias de Arias*. *Periódico Oficial del Estado de Michoacán*. Tomado de Eduardo N. Mijangos Díaz (coord.) *Movimientos Sociales en Michoacán Siglos XIX y XX*, 1999, pp. 65-76.
8. *Hirieron al Papa* (Aureliano Zavala), Alma de Apatzingán de Juan Pérez Morfín, *Trébol* 10 859, Discos Musart. Otro ejemplo sería la *Valona de Lázaro Cárdenas*.

me puse a jugar un rato
y perdí hasta el barragán.

Omitimos décimas de liviandad santanera, de Santa Anna, en pos de brincar la guerra EU-México; la de Reforma, la intervención francesa. Las Leyes de Reforma dieron por terminada la relación Iglesia-Estado; pero la mojigatería resistía a las medidas del benemérito Juárez. Reaccionaron los potrereños en la municipalidad de Pénjamo, Guanajuato; y antes, la *Carambada*, hembra de “alma atravesada, varonil, intrépida” que asaltaba diligencias en caminos de Guanajuato y Querétaro.

Carambada valerosa;
mujer de gran bizzarría.
El Bajío repetirá
tus hazañas a porfía.⁹

Versos tuvo el pequeño comerciante Jesús Leal desafiando a la autoridad liberal en 1873. Soltero, 22 años de vida, traía pistola americana de un tiro, espada y zarape. Hallándose en una tienda al poniente de Morelia, llegó el prefecto Félix Alva, ahí, “y le preguntó de dónde era y qué negocios había traído a esta Ciudad; a cuyas preguntas contestó el declarante que era de Zamora, no siendo cierto, pues era de Puruándiro, y que había venido a buscar trabajo”. Al acercarse Alva y los soldados, Jesús Leal huyó. En persecución, Leal fue aprehendido cerca del río. El corrido pormenorizó.

Le dijo quién era él
y que cómo se llamaba,
que con tanta libertad
en Morelia se paseaba.¹⁰

9. Manuel Barbosa, 1906, *Apuntes para la historia de Michoacán*, p. 32. Higinio Vázquez Santana, 1931, *Historia de la canción mexicana*, pp. 33-34. “Potrereños” en Ramón Sánchez, *op. cit.*, pp. 45-46.
10. Archivo Judicial del Estado de Michoacán. *Penal*, Distrito de Morelia, 1873. Guillermo E. Hernández. 1996. *The Mexican Revolution. Corridos about the Heroes and Events 1910-1920 and Beyond*, Arhoolie Folklyric, Disco 7 041.

La versión de ese drama abajeño resistente a la autoridad corrió luego como tragedia a lo largo de la frontera norte, interpretada por Lupe Martínez y Pedro Rocha, que expresaba:

Le preguntan qué quién era
también, cómo se llamaba;
que con tanta libertad
en México se paseaba.¹¹

Mas volvamos al centro. Porque disposiciones reformistas y anticlericales del presidente Lerdo, sucesor de Juárez, provocaron gran enojo en sectores conservadores. Al otro lado del puente de La Piedad, Michoacán, unos encendidos Llamas y el jinete Macario Romero cabalgaron en la agitación “religionera” o cristera del secular diecinueve (1873-1876), en respuesta.

Salió don Esteban Bravo
de Irapuato al Curadero;
¡ay, qué chasco se ha pegado
con don Macario Romero!
Decía Macario Romero
cuando iba dándole alcance:
—muchachos, préstlenme auxilio
que aquí llevo un protestante.

Era la oposición al proyecto modernizador de los liberales que animaban la libertad de creencias para atraer artesanos y mano de obra calificada europea a México.

¡Madre mía de Guadalupe,
que gane la religión;
que protestantes tenemos
y corrompen la razón!

11. Dúo con guitarras, *Vocalion* 8 263.

Mas llegaron los tuxtepecanos y los tuxtepecadores acaudillados por el porfiado general Díaz. Era secreto a voces que Díaz recibió ayuda clerical y alianza “religionera” para derribar al impío Lerdo. Indultado Romero, ante el porfirista Abraham Plata, rondó terrenos conocidos. Contó el canto sonoro

Decía Macario Romero
al general Abraham Plata:
—concédame una licencia
para ir a ver a mi chata.¹²

Puesto a disposición de la prefectura de Morelia, Macario Romero se fugó de la cárcel nacional y murió por cuestión de amores durante un fandango en el rancho Pino Solo, municipalidad de Pénjamo, en 1878. Su epopeya trascendió espacio y tiempo; llegó a Nuevo México y se escucha revitalizado todavía en Sinaloa.

Durante la aparente paz porfírica estallaron versos, bolas, mañanitas, tragedias y corridos; pasaron de boca en boca entre un alto analfabetismo que paraba oreja. Sabido es que la época más disparada del corrido aconteció en la gran rebelión de 1910 que se hizo bolas. Variantes sucesos se revelaron de oídas y a través del papel. Una impresión de ellos quedó en hoja volante para el respetable, gracias a los papeleros y cantadores ambulantes.¹³

En la ciudad de Guanajuato, Eduviges Vargas se valió del taller de Francisco Díaz para divulgar la tarea. El editor Faustino Maldonado y el impresor Eduardo M. Vargas harían otro tanto en Irapuato, así como la Tipografía de B. Gómez Ruiz en Morelia. Los familiares José, Salvador y Miguel Guerrero estamparon versos en Guadalajara. En el mismo tenor, la Casa Nieto en Puebla y la Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo en la capital del país. Eduardo Guerrero, competidor de los sucesores Vanegas Arroyo, recurrió a versados lectores de periódicos, “corrideros” a sueldo.¹⁴

12. Guillermo E. Hernández, 1996, *The Mexican Revolution*, Folklyric, Disco 7 041. Los registros de Jesús Leal y Macario Romero son de 1904.

13. Vicente T. Mendoza, 1939, *El romance español y el corrido mexicano*, Estudio comparativo; Biblioteca Bancroft, Universidad de California, Berkeley (Colección Taylor).

14. Biblioteca “Luis González” El Colegio de Michoacán, Fondo Especial.

En el Bajío y cercanías se recuerda la “bola” debido a sus efectos destructores, barbarie, brutalidad, muertes y quizá no tanto por su bandera demócrata o pregón de justicia social. Los agitadores sociales, algunos con banda, dejaron honda huella en su camino. Inmediato al escenario, surgió José Inés García Chávez en Godino, del municipio de Puruándiro, en 1889. Sembrado en el universo de la hacienda, peón en Villachuato y en la Ciénaga de Zacapu; rural maderista en 1911. Se supo muy poco del antiguo gañán en 1912, cuando los políticos de Madero gozaban las mieles del triunfo en medio de agrias disputas. Inconformes montaron en cólera, al estilo Benito Canales.

Año de mil novecientos,
 en el doce que pasó;
 murió Benito Canales,
 el gobierno lo mató.¹⁵

La gente cercana a los eventos anochecía y amanecía a la espera de novedades. Alfredo Maillefert escribe que, para esa época, el primer fenómeno ocurrido en las pequeñas urbes —cabe Morelia— fue la gran importancia que de un momento a otro tomaron los periódicos. “Se hablaba de política en toda la ciudad. Lo mismo en las casas que en las calles; en las bancas de la plaza, que en los casinos o en las sacristías”.¹⁶

Para el pópulo, importó el corrido. El golpe de bota dura huertista dado a Madero en febrero de 1913 enrareció el entorno. En la convocatoria de Carranza para enfrentar al pretoriano Huerta, el hombre de Godino estuvo presente a las órdenes del abajeño Anastasio Pantoja. En la encrucijada facciosa de 1915, Pantoja fue fusilado por los carrancistas durante las batallas del Bajío, y el subalterno José Inés tomó el mando de la fuerza; cuando en Michoacán, un “enlevado” en desconcierto manifestaba: “ya había muchos villistas y carrancistas por donde quiera. Pero la verdad uno ya no sabía ni qué, porque a ratos se apoyaba a Carranza, a ratos a Villa”.¹⁷

Villista en el Cuerpo de Ejército del Norte bajo la jefatura del convencionista Jesús Síntora, José Inés se distinguió como resentido felixista del

15. Álvaro Ochoa Serrano, 2005, *Chávez García, vivo o muerto...*

16. Alfredo Maillefert, 1942, *Los libros que leí*, p. 110.

17. Información de Miguel Ramos García, Jiquilpan, Mich., 12 de mayo de 1978.

Ejército Reorganizador Nacional. Igual que Luis V. Gutiérrez (a) *el Chivo Encantado* (?-1916), sur jalisciense, pequeño comerciante y curandero, vecino de Parácuaro. Éste, exsargento federal y convencionista, tuvo ciertos reparos en el noroeste y el mediodía de Michoacán, Colima y vecindad de Jalisco hasta su final en Coahuayana.

El Chivo Prieto Encantado
 esas tierras recorrió,
 dejando en todas las partes
 la miseria y el dolor.¹⁸

No lejos de ahí merodearon unos alzados lugareños y varios desbala-
 gados villistas tanteando todos los terrenos. En el sitio de Volcanes, novecien-
 tos dieciséis, a través de personajes ruidosos, versa el corrido un 4 de marzo:

Decía don Pedro Zamora:
 —La Perra, ¿dónde estará?
 Le contesta Catarino:
 —ya se halla en la eternidad.
 Decía Catarino Díaz:
 —nos quieren hacer poquitos;
 ya mataron a La Perra,
 pero quedan los perritos...

Pedro Zamora, la Urraca y la Perra Valiente se habían levantado
 “como huizapoles maduros aventados por el viento, para llenar de terror todos
 los alrededores del Llano. Hubo un tiempo que así fue” —escribe Juan Rulfo—.
 Hasta que apareció Petronilo Flores; luego, un Orlachía, Agustín Olachea
 Avilés, quien emprendió la pacificación “con gente aguantadora y entrona”.¹⁹

El drástico descenso del nivel de vida, la inseguridad en el campo,
 los malos temporales agrícolas, se agravaron por la prepotencia carranclana.

18. Álvaro Ochoa Serrano, 2004, *Repertorio Michoacano 1889-1926*; A. Ochoa Serrano, 2011, *Chávez García...*, pp. 46, 235.

19. Vicente T. Mendoza, 1939, *El romance español y el corrido mexicano*, p. 510. Juan Rulfo, *El Llano en llamas*, 1969, p. 76.

Empezó a recrudecerse el hambre en muchas partes. Los hambrientos estaban dispuestos a seguir a cualquiera que les ofreciera alimento suficiente para sobrevivir.²⁰

¡Maldita revolución!,
pues ahora ya me da pena,
Pero cuando me metí,
creí que era cosa buena.²¹

García Chávez, el oriundo de Godino, procedía al plagio, exigiendo rescates de dos a tres mil pesos con los cuales “halaga a los que se le unen”. Tomó e incendió varias poblaciones de Michoacán y vecinas de Guanajuato y Jalisco. Conocía muy bien su tierra, muchos senderos y atajos

burlaba la vigilancia
dando a Carranza trabajos.

Para el verano de 1918 era nota en la prensa nacional. Desde Morelia apuntaba un periódico noticias alarmantes. Inés G. Chávez, “cual fantasma, como por arte de magia, se le encuentra en todas partes. Camina con tal velocidad que, si ayer estuvo en Pátzcuaro, hoy amanece por Zamora y mañana se le verá en Acámbaro, dejando, por donde pasa, una estela de sangre y un aire de terror y espanto”.²² Medios sonoros llevaron sus correrías allende la frontera. En una geografía considerable tendió marcas estelares

En Zamora, en Degollado,
en la Piedad de Cabadas,
a los pelones quité
armas, parque y caballada.

De Irapuato a Monteleón
siempre he sido respetado;

20. Friedrich Katz, 1983, *La guerra secreta*, I: 363; A. Ochoa Serrano, 2005, *Chávez García, vivo o muerto...*, p. 47.

21. Vicente T. Mendoza, 1974, *El Corrido Mexicano*, p. 77.

22. *El Centinela*, Morelia, 28 de julio de 1918.

el Puente de los Ocotes
siete veces lo he quemado.²³

También Macario Silva, aliado chavista nacido en Valle de Santiago, caló fuerte en las crónicas populares. Silva Tavera, propietario rural, entró a la “bola” al matar a un prójimo que se decía partidario de Madero y que trataba de extorsionar a los Silva. Enlistado en las fuerzas de Villa, incursionó en el norte del país. Apaleado el Centauro, volvió grupas. Encontró a varios levantados: “—ya Villa se fue y viene Carranza aquí sobre nosotros”.

A las tierras del Bajío
don Macario ya llegó;
peleando por su bandera
dondequiera se encontró.²⁴

Víctimas de la influenza, fatal estornudo de la primera guerra mundial, cayeron Silva y Chávez. Éste falleció en Purépero en el otoño de 1918. La posdata la escribieron dos de los suyos, Luis Naranjo y Gabino Rodríguez; es decir, Naranjo y Sabino en el imaginario popular. La defensa social de Purépero y los voluntarios de Cherán pusieron punto final al capítulo chavista en una madrugada de agosto, destino de 1919.

Alégrense, ciudadanos,
la paz del Alto nos vino,
ya mataron a Naranjo
y a ese mentado Sabino.²⁵

Por lo común, decíanse y les decían villistas en el toma y daca. Villista, por un lado, personificaba la descalificación tirada a los correteados por parte del gobierno carrancista; por el otro, representó el orgullo de quienes tomaron tal epíteto como resistencia.²⁶

23. Guillermo E. Hernández, 1996, *The Mexican Revolution*.

24. Juan Diego Razo Oliva, 1983, *Rebeldes populares del Bajío*, pp. 59-60, 87.

25. Enrique Rivas Paniagua (ed.), 1983, *Testimonios del viento. Corridos populares del Bajío*, Tlalli.

26. Álvaro Ochoa Serrano, 1999, “Se decían Villistas” en Eduardo N. Mijangos Díaz (coord.), *Movimientos Sociales en Michoacán Siglos XIX y XX*.

Pese al orden constitucional de 1917, la lucha de civiles armados acentuó diferencias entre carrancistas triunfantes y los nuevos militares del caudillo Obregón. Después de un golpe de Estado, los bárbaros del Norte se posesionaron del alto poder en 1920. En tanto, los de Yurécuaro y Tanhuato —en la tierra de lagos azules y llanos dorados—, peleaban por algo vital, el agua

El dos de marzo, señores,
¿qué fue lo que sucedió?
Yurécuaro con Tanhuato
en gran combate se vio.
Luis Mora Tovar decía:
—No hay que apreciar más la vida,
que vaya el agua a Tanhuato
con nuestra sangre teñida.²⁷

Sin embargo, al preferir a Calles en la sucesión presidencial bajo la sombra, el caudillo Obregón causó recelos en los candidatos suspirantes. Los opositores a Obregón apelaron a las armas a finales de 1923. Enrique Estrada se pronunció en la ciudad tapatía, expresa el corrido, contra el señor Obregón porque a Calles no quería.

El general Manuel Diéguez
con el general Estrada
se unieron a la bolita
allá por Guadalajara.

Tronaron las armas. Luego de combatir en el abajeño Palo Verde, los estradistas marcharon a la fugaz toma de Morelia, mortaja de Rafael Buelna en enero de 1924.

Estrada atacó Morelia cuando perdió en Ocotlán
y hubo grande mortandad de ambos bandos por igual.²⁸

27. Guillermo E. Hernandez, 1996, *The Mexican Revolution*.

28. Vicente T. Mendoza, 1956, *El Corrido de la Revolución Mexicana*, p. 123.

Abrimos un paréntesis para mencionar otro hecho social, el escape de braceros y el tropel de revolucionados a Estados Unidos del Norte que derriban el mito del millón de muertos en la “revolufia”. Sólo 290 216 seres –casi 30% del total perdido durante el tramo 1910-1921–, se echaron de menos en Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Sálvese quien pueda, el migrante gritó: “yo me voy al extranjero, donde no hay revolución”.

Desde Morelia vine enganchado
Ganar los *dólar*s fue mi ilusión;
Compré zapatos, compré sombrero,
Y hasta me puse de pantalón.²⁹

Mientras, Rafael C. Haro escribía *Rebelión*, drama en tres actos que la Sociedad de Comediógrafos y Dramaturgos Mexicanos premió en 1925 con el patrocinio de *El Universal Ilustrado*. El autor puso el corrido de Macario Romero de trasfondo en el confín de Jalisco-Michoacán; trova publicada por la Secretaría de Educación Pública en folletos de divulgación literaria que se vendían a ocho centavos.

Pelea Iglesia-Estado. Reclamos por la aplicación del Artículo 130 constitucional propiciaron la contra de rancheros católicos apoyados por la jerarquía eclesiástica, la cristeada de 1926-1929. En pleno conflicto Estado-Iglesia, buscando alianzas cristeras para disputar el poder, Francisco R. Serrano pereció en 1927. Allá en San Antonio, Texas, Bernardo Sanromán y Luis Vera cantaban:

¡Ay, cuántas revoluciones
en nuestra amada nación!
será por las votaciones
o será la religión.³⁰

Meses después, un parroquiano asesinaba al presidente reelecto Obregón. Fin de caudillos y comienzo de instituciones, sentenció Calles, el

29. Jose Alfredo Uribe Salas y Álvaro Ochoa Serrano, 1990, *Emigrantes del oeste*, p. 31. Paul. S. Taylor, 1931, *Mexican Labor in the United States*, 11: 5-7.

30. La Nueva Revolución, Disco *Okeh* 16 375.

titulado jefe máximo de la revolución; y cobraría vida el Partido Nacional Revolucionario en marzo de 1929. Pero corría la lucha civil. Defensas sociales y agraristas, más que el ejército, enfrentaron en sus terrenos a los cristeros.

Allá todos los cristeros
 gritaban: —¡Ora, pelones!
 Creían que los agraristas
 tiraban con colaciones.³¹

Para esas peripecias, los corrideros rindieron partes. Figura en el desafío, el agrarista Gervasio Mendoza, originario del Valle de Santiago.

Tiempo de mil novecientos
 veintinueve que pasaron,
 murió Gervasio Mendoza,
 los cristeros lo mataron.³²

Francisco Rojas González, hijo del administrador de una hacienda abajeña, realza aconteceres en *Voy a cantar un corrido*. Capitula dos debilidades del Chato Urbano, un jefe agrarista: el alcohol y los corridos que “juntos daban lugar a una tercera: el escándalo”. Tras un combate, Urbano quedó tendido. Antes de lanzar el último aliento y adelantar la posible respuesta; compañeros y camaradas mediante interrogaciones le ofrecieron grado militar, pensión para la viuda, poner su nombre al ejido, solemne entierro en el rancho natal...

—No, no quero nada d’eso— roncó broncamente el agrarista.
 Pero luego, dulcificándose y pasando una mirada implorante por todos los reunidos, arrastró la lengua para decir:
 —Bueno, pos ya que tanto me lo preguntan... ¡Quero que me compongan mi corrido!³³

31. Vicente T. Mendoza, 1974, p. 109.

32. *Ibid.*, pp. 112-113.

33. Francisco Rojas González, 1992, *Cuentos Completos*, pp. 113, 122-123.

Al ritmo de las letras, Rojas acompañó *El Corrido de Demetrio Montaña* en sus cuentos. Si bien el conflicto historiado por Alicia Olivera y Jean Meyer no necesita orfeón, la primera le asegunda una adenda en *La literatura cristera* (México: INAH, 1970). Entre lírica y agitación aparecen alteños, abajeños y jalmichianos; cruzados y tantos consagrados en la galería popular.

El cristero que se fue
disparando su pistola
sabía que no era la fe
la que lo *traiba* en la *bola*.³⁴

Utilidad de por medio, vino el concilio del alto clero y la reconciliación política. Portes Gil, el mandatario en turno preparó los arreglos. Asimismo, el corridero en la voz del migrante repatriado, deportado de Estados Unidos por la crisis de 1929, decía: “los espero allá en mi tierra,/ ya no hay más revolución...” Entonces el PNR, el partido único, regía la existencia de toda la república. Con sus siglas y reglas desfilaron Pascual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas.

Desde Jiquilpan hasta Zamora
y de Los Reyes a La Piedad
todos aclaman al candidato
que nos dio tierras y libertad.³⁵

El maximato quedó al mínimo cuando el *Chamaco* Lázaro expulsó al maestro Calles en 1936. Dos años después, al expropiar el petróleo, el presidente Cárdenas socializaba el PNR que transitó a ser Partido de la Revolución Mexicana. Por otra parte, el corrido entraba a la escuela, al palacio de gobierno. Al mismo tiempo, sirvió al nuevo régimen corporativo; y, aun en las calles, en busca del orden sinarquista y propiedad privada de la tierra, exaltó “ideales que llevaron los cristeros”.

34. Vicente T. Mendoza, 1974, *El corrido mexicano*, p. 104.

35. Álvaro Ochoa Serrano y Herón Pérez Martínez, 2000, *Cancionero michoacano 1830-1940*.

En el año treinta y siete
 nace otra revolución
 formada por un valiente
 en esa ciudad de León.³⁶

Aparte del Bajío, hubo manifestación sinarquista en Morelia. El exzapatista y gobernador de Michoacán, Gildardo Magaña, en plan mediador, elogiaría *La pequeña propiedad*, versada por los romanceros de la revolución.

Cantemos, viva Morelia
 cantemos todos con gusto y con afán.
 Cantemos viva Morelia
 y también, los agraristas
 de todito Michoacán.³⁷

El trovador popular permanecería relatando los acontecimientos a la mano, en carreras de caballos o en dramas locales. Como recurso didáctico, la oda popular quedaría a merced del Estado, un actor del Teatro Mexicano de Masas, *Corrido de la Revolución Mexicana*, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Bellas Artes. Estrenado en el Auditorium Nacional; México, D. F., noviembre de 1955.

Más tarde irrumpirían los rebeldes mariguaneros al sonoro rugir del corrido; más de alguno alterado, sobre pedido, por los efectos del *art narcó*. A partir de ahí, el género tornaría selectivo en los medios masivos.

En fin, el cronista de tragedias naturales y eventos lugareños, el narrador de violencias, amores, odios, valientes, cobardes, carreras, armas, balazos, sangre y difuntos terminaría en paradójica despedida: “vuela, vuela, palomita”. Conocido es que ésta, la paloma, simboliza la paz. Y, así, en paz termina el crónico recorrido textual.

36. *Ibid.*, p. 294.

37. *La pequeña propiedad*, Disco Victor 75 914-B.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ BARBA, Francisco (comp.), *Constitución Cristera 1928*, Tepatitlán, Consejo de Cronistas, 2010.
- ANGUIANO, Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, 6ª ed., México, Era, 1982 (Problemas de México).
- ASTORGA, Luis, “Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia”, ponencia presentada en Meeting Latin American Studies, Guadalajara, abril, 1997. Recuperado en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/astorga.pdf>
- ATTALI, Jacques, *Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música*, Ana María Palos (trad.), México, Siglo XXI, 1995.
- AVITIA HERNÁNDEZ, Antonio, *Corrido histórico mexicano. Voy a cantarles la historia*, 5 tomos, México, Porrúa, 1997-1998 (Colección Sepan Cuantos).
- BALZAC, Honorato de, *La comedia humana*, México, Málaga, 1957.
- BARBOSA, Manuel, *Apuntes para la historia de Michoacán*, Morelia, Talleres de la Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz, 1906.
- BARRÓN, Luis, *Historias de la Revolución Mexicana*, México, CIDE/FCE, 2004.
- BARTOK, Bela, *Escritos sobre música popular*, México, Siglo XXI, 1979.
- BAUZÁ, Hugo Francisco, *El mito del héroe, Morfología y semántica de la figura heroica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- BENÍTEZ, Fernando, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, México, FCE, 1977.

- BERTACCINI, Tiziana, *Ficción y realidad del héroe popular*, México, Dirección General de Culturas populares e Indígenas del CNCA/Universidad Iberoamericana, 2001.
- BONFIL BATALLA, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza, 4ª reim. 1997.
- BURKE, Peter, *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora, 2000 (Colección Itinerarios).
- COLÍN, Mario, *El corrido popular en el Estado de México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, Gobierno del Estado de México, 1972.
- CÓRDOVA, Arnoldo, *La política de masas del cardenismo*, 2ª ed., México, Era, 1976.
- CRISTÓBAL, Vicente, Virgilianismo y tradición clásica en La Cristiada, de Fray Diego de Hojeda, <http://revistas.ucm.es>
- CULL, Nicholas J. y David CARRASCO, *Alambrista and the U.S-Mexico border, Film, Music, and Stories of Undocumented Immigrants*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2004.
- DELGADO LÓPEZ, Gabriel, “Los corridos zapatistas. Los cantos rebeldes en la zona Norte del estado de Chiapas (de 1994 a 1998)”, tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2001.
- DORRA, Raúl, *Entre la voz y la letra*, México, Plaza y Valdés, 1997.
- DOSSIER, *Música y política*, Isabel Estrany (trad.), Barcelona, Anagrama, 1974.
- DURAND, Jorge, *Programas de trabajadores temporales*, Evaluación y análisis del caso mexicano, México, Segob/Conapo, Temas de migración, 2007.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Sumario de la natural historia de las Indias*, José Miranda (ed., introd. y notas), México, Fondo de Cultura Económica, 1950.
- GARZA, María Luisa de la, *Pero me gusta lo bueno. Una lectura ética de los corridos que hablan del narcotráfico y de los narcotraficantes*, México, Porrúa/ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2008

- *Ni aquí ni allá: el emigrante en los corridos y en otras canciones populares*, México, Laberinto, 2008.
- GILLY, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, Ediciones El Caballito, 1981.
- GIMÉNEZ, Gilberto. “Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas” en *Frontera Norte*, vol. 21, núm. 41, enero-junio de 2009 (Documento electrónico).
- GONZÁLEZ, Manuel Pedro, *Trayectoria de la novela en México*, México, Ediciones Botas, 1951.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La literatura perseguida al fin de la colonia*, México, SEP, 1980.
- GREGOROVIVUS, Ferdinand, *Roma y Atenas en la Edad Media y otros ensayos*, México, FCE, 2001.
- HÉAU LAMBERT, Catherine, “Poder y corrido, Una reseña histórica” en Ma. del Carmen de la Peza (coord.), *Música, cultura y política*, México, Estudios de Comunicación y Política UAM-X División de Ciencias Sociales y Humanidades-Departamento de Educación y Comunicación, versión, 2005.
- *Así cantaban la revolución*, México, Conaculta/Grijalbo, 1990 (Los Noventa).
- y Gilberto GIMÉNEZ, “El cancionero insurgente del movimiento zapatista en Chiapas. Ensayo de análisis sociocrítico” en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, núm. 4, octubre-diciembre, 1997.
- HERRERA CORNEJO, Arturo, *Historia de la radiodifusión en Michoacán*, vol I, Morelia, Gobierno de Michoacán/CIRT, 2001.
- HERRERA-SOBEK, María, *The Mexican Corrido: A feminist análisis*, Indiana University Press, 1993.
- *Northward Bound: The Mexican Immigrant Experience in Ballad, and Song*, Bloomington, Indiana, Indiana University Press, 1993.
- HOBBSBAWN, Eric J., “De la historia social a la historia de la sociedad” *Marxismo e historia social*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1983.
- “La revolución” en Roy Porter y Mikulás Teich (eds.), *La revolución en la historia*, Barcelona, Crítica, 1990

- IBARGÜENGOITIA, Jorge, *Los relámpagos de agosto*, México, Joaquín Mortiz, 1964.
- IBARRA JR., Alfredo, *Fogatas de la Revolución: toque de Diana*, México, Calleja, s.f.
- Instrucciones y memorias de los virreyes novohispanos*, Estudio preliminar y notas de Ernesto de la Torre Villar, México, Porrúa, 1991.
- JÁUREGUI, Jesús, “Un siglo de tradición mariachera entre los huicholes: la familia Ríos” en Jesús Jáuregui (ed.), *Música y danzas del Gran Nayar*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Instituto Nacional Indigenista, México, 1993.
- “Cómo los huicholes se hicieron mariacheros: el mito y la historia” en Jesús Jáuregui y Johannes Neurath (coords.), *Flechadores de estrellas. Nuevas aportaciones a la etnología de coras y huicholes*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de Guadalajara, México, 2003.
- *El mariachi. Símbolo musical de México*, México, Taurus, 2009.
- KATZ, Friedrich, *La guerra secreta*, México, Era, 1983. 2 t.
- LOBATO, Lucila. “Narcocorridos en primera persona: La caracterización del personaje” en Mercedes Zavala Gómez del Campo (ed.). *Formas narrativas de la literatura de tradición oral de México: romance, corrido, décima, cuento y leyenda*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2009.
- “‘Me anda buscando la ley’: caracterización del personaje en corridos contemporáneos en primera persona”, *Revista Destiempos*, 26 (2010).
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, *La Constitución Cristera*, México, Librería Popular, 1963.
- LÓPEZ CASTRO, Gustavo, *El Río Bravo es charco. Cancionero del migrante*, El Colegio de Michoacán, 1995.
- LYON, George Francis, *Residencia en México, 1826. Diario de una gira con estancia en la República de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- MACIEL, David, *La clase obrera en la historia de México. Al norte del Río Bravo (pasado inmediato) (1930-1981)*, México, Siglo XXI, 1981.
- MAILLEFERT, Alfredo, *Los libros que leí*, México, Imprenta Universitaria, 1942.

- MALMSTROM, Dan, *Introducción a la música mexicana del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- MARTÍNEZ AYALA, Jorge Amós, *¡Guache, cocho! La construcción social del prejuicio sobre los terracalenteños del Balsas*, México, Universidad Michoacana/Conaculta, 2008.
- “El sistema festivo del fandango terracalenteño”, *Memorias del Coloquio. El mariachi y la música tradicional de México. De la tradición a la innovación*. IX Encuentro nacional del mariachi tradicional, Zapopan, El Colegio de Jalisco/Secretaría de Cultura/ Gobierno del Estado de Jalisco, 2010.
- MARX, Carlos, *El Capital. Crítica de la economía política*, Santiago de Chile, FCE, 2ª ed. en español, 24ª reim. Tr. Wenceslao Roces, 1995.
- MASSEY, Douglas S., *Los ausentes: el proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, México, Alianza/Conaculta, 1991 (Los Noventa, 61).
- MELETINSKI, E., *Estudio estructural y tipológico del cuento*, Buenos Aires, Rodolfo Alonso (ed.), tr. Hugo Acevedo, 1972.
- MENDOZA, Vicente T., *El romance español y el corrido mexicano. Estudio comparativo*, México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1939.
- *El corrido de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1956.
- *El corrido mexicano*, México, FCE, 1954 y 11ª reimp., 2004.
- *Estudio y clasificación de la música tradicional hispánica de Nuevo México*, México, UNAM, 1986.
- MEYER, Jean, *La Cristiada*, Obra completa, vol. III, La vida cotidiana, México, Clío, 1997.
- MICHEL, Concha, *México en sus cantares. Coleccionados por...*, Morelia, INI/FONCA/IMC, 1997.
- MIJANGOS DÍAZ, Eduardo N. (coord.), *Movimientos sociales en Michoacán siglos XIX y XX*, Universidad Michoacana/Instituto de Investigaciones Históricas, 1999.

- MONDACA COTA, Anajilda, *Las mujeres también pueden. Género y narcocorrido*, Los Mochis, Sinaloa, Universidad de Occidente, 2004.
- MONTOYA ARIAS, Luis Omar y Juan Antonio FERNÁNDEZ VELÁSQUEZ, “El narcocorrido en México”, *Colombia, cultura y droga* (2009).
- MORENO RIVAS, Yolanda, *Historia de la música popular mexicana*, México, Alianza/Conaculta, 1989 (Los Noventa).
- MORENO ROJAS, Ilda Elizabeth, “Espacio e identidad en las novelas un asesino solitario y el amante de Janis Joplin de Elmer Mendoza” en Eduardo Mendoza Guerrero, Maritza López Berrios, Ilda Elizabeth Moreno Rojas (coords.), *Estudios lingüísticos y literarios del Noroeste*, vol. II, H. Ayuntamiento de Culiacán/Dirección de Investigación y Fomento de la Cultura Regional/Universidad Autónoma de Sinaloa, mayo, 2008.
- OCHOA SERRANO, Álvaro, “Tres corridos cristeros del noroeste michoacano”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 54, El Colegio de Michoacán, 1993.
- “Se decían villistas” en Eduardo N. Mijangos Díaz (coord.), *Movimientos sociales en Michoacán siglos XIX y XX*, Morelia, Universidad Michoacana, 1999.
- *Repertorio michoacano 1889-1926*, El Colegio de Michoacán/Casa de la Cultura del Valle de Zamora/Morevallado/Universidad Pedagógica Nacional-Unidad 162, 2004.
- *Chávez García, vivo o muerto...*, Morelia, Morevallado, 2011.
- y Herón PÉREZ MARTÍNEZ, *Cancionero michoacano 1830-1940. Canciones, cantos, coplas y corridos*, El Colegio de Michoacán, 2000.
- OCHOA ZAZUETA, Jesús Ángel, *Tepehuanes quiere decir “junto a los cerros victoriosos”*. *Apostillas de los tepehuanes*, México, Diana, 1967.
- OLIVERA DE BONFIL, Alicia, *La literatura cristera*, México, INAH, 1970.
- PALAFOX VARGAS, Miguel, “Ramón Carrillo: su muerte”, *Violencia, droga y sexo entre los huicholes*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985 (Colección Divulgación).
- PAREDES, Américo, *George Washington Gómez*, Houston, Arte Público Pres, 1990.

- *Alma Pocha, Between Two Worlds*, Houston, Arte Público Press, 1991
- *With His Pistol in His Hands: A Border Ballad and Its Hero*, Austin, University of Texas Press, 1958 y 2008.
- PÉREZ MONTFORT, Ricardo, *Expresiones populares y estereotipos culturales en México*, XIX y XX, México, CIESAS, 2007.
- *Yerba, goma y polvo, drogas, ambientes y policías en México*, México, ERA/Conaculta/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- *Cotidianidades, imaginarios y contextos: Ensayos de historia y cultura en México, 1850-1950*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 2008.
- PONIATOWSKA, Elena, *Fernanda Robles, La Adelita*, México, Tecolote, 2006.
- *Las Soldaderas*, México, ERA/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 4a. reimpr., 2009.
- RAMÍREZ-PIMIENTA, Juan Carlos, “Del corrido de narcotráfico al narcocorrido: Orígenes y desarrollo del canto a los traficantes” en *Studies in Latin American Popular Culture*, vol. 23, University of Texas Press, 2004.
- “‘Busquéme en el Internet’: características del narcocorrido finisecular”, *Ciberletras*, 11 (2004), www.lehman.cuny.edu
- “Oaxaca también compone narcocorridos” en *Cantar a los narcos. Voces y versos del narcocorrido*, México, Planeta, 2011.
- RAMOS, Mario Arturo, *Cien Corridos, Alma de la Canción Mexicana*, México, Océano, 2002,
- RICOEUR, Paúl, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, FCE, 2004
- RAZO OLIVA, Juan Diego, *Rebeldes populares del Bajío*, México, Katún, 1983.
- “El corrido panegírico de la viuda resucitada: Lirismo popular narrativo entre romance, valona y corrido”, *Aztlán*, Revista de Estudios Chicanos, UCLA, vol. 22, núm. 1, primavera de 1997.
- “Las mujeres de mi general: corridos de la Costa Chica y del Bajío”, *Revista de Literaturas Populares*, año II, núm. 2, julio-diciembre de 2002.
- *Corridos históricos de la tradición del Bajío, Desde la Revolución de 1910 hasta la democracia de saliva de Fox*, Morelia, Jitanjáfora, 2010, 2 volúmenes.

- RIVAS PANIAGUA, Enrique (ed.), *Testimonios del viento. Corridos populares del Bajío*, México, Tlalli, 1983.
- ROJAS GONZÁLEZ, Francisco, *Cuentos Completos*, México, FCE, 1992.
- RUBIO TAPIA, María de los Ángeles, José Rafael RODRÍGUEZ LÓPEZ y María Teresa VÁZQUEZ SUAZO, *Contando al tiempo. Leyendas, cuentos, canciones e historia oral del municipio de Arteaga, Michoacán*, México, Conaculta/Ayuntamiento de Arteaga/Gobierno de Michoacán, 2008.
- RUIZ, Ramón Eduardo, *México, la gran rebelión, 1905-1924*, México, ERA, 1980.
- RULFO, Juan, *El Llano en llamas*, México, FCE, 1969.
- SALDÍVAR, José D., *Border Matters. Remapping American Cultural Studies*, Los Ángeles, University of California Press, 1997.
- SALDÍVAR, Ramón, *Chicano Narrative. The Dialectics of Difference*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1990.
- *The Borderlands of Culture. Américo Paredes and the Transnational Imaginary*, Durham, Duke University Press, 2006.
- SÁNCHEZ, Ramón, *Ensayo Estadístico de la Municipalidad de Arandas*, Guadalajara, Tip. y lit. de M. Pérez Lete, 1889.
- SERRANO MARTÍNEZ, Celedonio, *El corrido mexicano no deriva del romance español*, México, Centro Cultural Guerrerense, 1973.
- SULCA, Édgar, “Identidades emergentes en los Altos de Chiapas: Los transportistas indígenas”, tesis de doctorado, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2006.
- TAYLOR, Paul S., *Mexican Labor in the United States*, Berkeley, University of California Press, 1931.
- TURINO, Thomas, *Music as Social Life. The politics of participation*, Chicago, University of Chicago Press, 2008.
- URIBE SALAS, Jose Alfredo y Álvaro OCHOA SERRANO, *Emigrantes del oeste*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Arte, 1990.

- VÁZQUEZ SANTANA, Higinio, *Historia de la Canción Mexicana*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1931.
- VÉLEZ, Gilberto, *Corridos mexicanos*, 3ª ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1990.
- WALD, Elijah, *Narcocorrido. Un viaje al mundo de la música, armas y guerrilleros*, Rayo, 2001.

DISCOGRAFÍA

- “Carga fina”, Los Originales de San Juan, *25 Éxitos Originales*, Univisión, 2003.
- “Contrabando de Juárez”, Dueto Miguel y Miguel, Álbum “13 Corridos”, DISA, Latin Music, 2004.
- “Contrato con la muerte”, Los Alegres de la Sierra en *Del rancho a la sierra*, Infinity Music, 2001.
- “Corrido de Barack Obama. Democratic Convention”, Los Tigres del Norte. youtube.com
- “Corrido de Jesus Leal”, Lupe Martínez y Pedro Rocha, Dúo con guitarras. Vocalion 8263.
- “Corrido Martín Toscano”, Martín y Malena, Disco Peerless 2 835.
- “Corridos de la Rebelión Cristera”, INAH, disco N° 20, México, 1976.
- “Cruz de marihuana”, Exterminador en *Corridos prohibidos*, 2001.
- “Cruz de Palo”, El As de la Sierra en *Entre la vida y la muerte*, Titán Records, 1999.
- “Cruz olvidada” o “Cruz de madera”, El As de la Sierra en *Entre la vida y la muerte*, Titán Records, 1999.
- “Cuando yo me muera”, Los Tigrillos en *Corridos al puro estilo de Los Tigrillos*, Disa Records, 2007.
- “Descargas de R-15”, Los Alegres del Barranco, recuperado en: www.musica.com
- “El corrido de la Ley SB 1070 del estado de Arizona”, Sinaloa 21 y su banda la Mezcla Perfecta; arreglo Zeferino Flores, Los Ángeles, CA. Compositor Carlos Sánchez Celis.
- “El corrido de Obama '08” (<http://braken.wordpress.com/2008/02/23/el-corrido->).
- “El día que me muera”, Indomables de Cedral en *24 Kilates de Éxitos*, Frontera Music, 2002.
- “El Toro pesado”, Lupillo Rivera en *Veinte mujeres*, Acuario, 1999.

- “Está de Parranda el Jefe”, Banda Sinaloense *La Poderosa M Grande*, Fonovos, 2006.
- “Fiesta en mi Sepultura”, Los Originales de San Juan en *La Historia*, EMI, 2003.
- “Hirieron al Papa” (Aureliano Zavala), Alma de Apatzingán de Juan Pérez Morfín, *Trébol* 10859, Discos Musart.
- “La Nueva Revolución”, Bernardo Sanromán y Luis Vera, disco *Okeh* 16 375.
- “La Pequeña Propiedad”, Los Romanceros de la Revolución, disco *Victor* 75 914-B.
- “Ley 1070 el caso Arizona”, compositor: Luis Elizalde, www.youtube.com
- “Mi cementerio”, Los Pajaritos de Tacupa, Michoacán, en www.musica7.com
- “Mi última voluntad”, Los huracanes del Norte en *Corridos Pesados!*, Fonovisa, 1996.
- “Mi último contrabando”, El Halcón de la Sierra en *Me gusta tener de a dos*, 2010.
- “Mi último deseo”, Lupillo Rivera en *Veinte mujeres*, Acuario, 1999.
- “Nadie es eterno”, El As de la Sierra en *Entre la vida y la muerte*, Titán Records, 1999.
- “Que me entierren cantando”, El Halcón de la Sierra en *Me gusta tener de a dos*, 2010.
- “Que me entierren con la banda”, Los Tucanes de Tijuana, *Ayer, hoy y siempre*, Sony, 2002.
- “Que me toque la banda”, La Incomparable Banda Vallejos en *Como Ninguna*, HCO, 2009.
- “Si me ha de cargar la chingada”, Los Inquietos del Norte en *Si me ha de cargar la... que sea en Guadalajara*, Umbrella Records, 2000.
- “También las Mujeres Pueden”, Los Tigres del Norte, álbum *Jefe de Jefes*, Fonovisa, 1997.
- “Todos Somos Arizona (Corrido del 1070)”, Nephtalí, Web: La Nueva Raza: Movimiento News and Events from Tejaztlan in print and online (website – <http://Nephtali.Net>).
- “Tumba triste”, Miguel y Miguel en *Rancheras y Corridos*, vol. 2, MM discos, 2001.
- “Un Entierro Sin Llorar”, Tierra Cali en *Alegría Calentana*, Ciudad, 2007.
- “Un puño de polvo”, Los Tucanes de Tijuana en *16 Corridos Líderes*, Fonovisa, 2003.
- “Veinte mujeres de negro”, Lupillo Rivera en *Veinte mujeres*, Acuario, 1999.
- “Vida prestada”, El As de la Sierra en *Entre la vida y la muerte*, Titán Records, 1999.
- “Vida prestada”, Los Originales de San Juan, *16 Éxitos*, Univisión, 2003.

- Crescenciana Borja Espino, *Doña Chanita*, Michoacán., Música tradicional, vol. 2, Morelia, Gobierno de Michoacán/ Secretaría de Cultura, 2009, CD.
- Chayito Valdez, *Corridos de México*, México, Fonovisa Records-Univisión, 2005.
- Hermanas Padilla, *Tesoros de colección*, vol. 3, México, RCA, CD.
- Los Capoteños de Turicato. *Yo le daré vuelta al mundo*, Jorge Amós Martínez Ayala (notas y grabación de campo), Paracho, Kurháá! Música y baile tradicional A. C., 2006, disco compacto.
- Los Montañeses del Álamo, *Corridos*, Historia de la Música Mexicana, disco núm. 22, México, Compañía Fonográfica Internacional, S.A., 2005.
- Rubén y Nelly, *Cantares de la Revolución*, México, Multimusic, 2005.
- The Mexican Revolution/Corridos about the Heroes and Events, 1910-1920 and Beyond!* Edición de Guillermo E. Hernández, El Cerrito, CA, Arhoolie Productions Inc., 1996, 4 CDs.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

Migrant Labor Corridos www.laits.utexas.edu

Strachwitz Frontera Collection. <http://frontera.library.ucla.edu//>

Shore, Elena. Five Songs Against Arizona.

<http://ethnoblog.newamericamedia.org/2010/06/five-songs-against-arizona.php#>

FILMOGRAFÍA

A Day Without a Mexican, Director: Sergio Arau, 2004.